



SUMARIO

	Página
<i>Tema 23 del programa:</i>	
<i>Cuestión de Omán</i>	
<i>Informe de la Comisión Política Especial. . .</i>	1101
<i>Tema 92 del programa:</i>	
<i>Admisión de nuevos Miembros de las Naciones</i>	
<i>Unidas (conclusión).</i>	1101

Presidente: Sr. Mongi SLIM (Túnez).

TEMA 23 DEL PROGRAMA

Cuestión de Omán

INFORME DE LA COMISION POLITICA ESPECIAL
(A/5010)

Decisión relativa al procedimiento.

Conforme al artículo 68 del reglamento, se decide no discutir el informe de la Comisión Política Especial.

1. Sr. FUKUSHIMA (Japón), Relator de la Comisión Política Especial (traducido del inglés): La Asamblea General incluyó la cuestión de Omán en el programa de su decimoquinto período de sesiones [909a. sesión plenaria] a petición de 10 delegaciones árabes^{1/}, y la cuestión fue examinada en la Comisión Política Especial a fines de abril, en cuatro sesiones, durante la reanudación del período de sesiones [sesiones 225a. a 229a.]. La Asamblea General tomó entonces la decisión [995a. sesión plenaria] de aplazar la continuación del debate sobre ese tema hasta el decimosexto período de sesiones, es decir, el que se está celebrando actualmente.

2. En consecuencia, la Comisión Política Especial, a la que se asignó nuevamente el examen del tema [1018a. sesión plenaria], dedicó ocho sesiones a su consideración [sesiones 299a. a 306a.]. Durante el debate general en la Comisión hablaron 28 oradores, y otros 20 con respecto al proyecto de resolución presentado el 22 de noviembre a la Comisión por las delegaciones de Afganistán, Arabia Saudita, Guinea, Indonesia, Irak, Jordania, Líbano, Libia, Malí, Marruecos, República Árabe Unida, Sudán, Siria, Túnez, Yemen y Yugoslavia.

3. En la 306a. sesión de la Comisión, celebrada el 4 de diciembre, se votó por partes el proyecto de resolución, que fue aprobado en su totalidad en votación nominal, por 38 votos contra 21 y 29 abstenciones. El texto de ese proyecto de resolución figura en el informe de la Comisión Política Especial [A/5010] sobre el examen de la cuestión de Omán que tengo

^{1/} Documentos Oficiales de la Asamblea General, decimoquinto período de sesiones, Anexos, tema 89 del programa, documento A/4521.

ahora la honra de presentar a la Asamblea para su consideración.

4. El PRESIDENTE (traducido del francés): Si ningún miembro de la Asamblea desea hacer uso de la palabra para una explicación de voto pondré a votación el proyecto de resolución que figura en el informe de la Comisión Política Especial [A/5010, párr. 10].

Se procede a votación nominal.

Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer lugar a Irán.

Votos a favor: Irán, Irak, Jordania, Líbano, Libia, Malí, Mongolia, Marruecos, Polonia, Rumania, Arabia Saudita, Sudán, Siria, Túnez, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, República Árabe Unida, Yemen, Yugoslavia, Afganistán, Albania, Bulgaria, Birmania, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Camboya, Congo (Leopoldville), Cuba, Checoslovaquia, Chipre, Guinea, Hungría, India, Indonesia.

Votos en contra: Irlanda, Israel, Italia, Luxemburgo, Países Bajos, Nueva Zelanda, Nicaragua, Noruega, Sudáfrica, Suecia, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Australia, Bélgica, Canadá, Chile, Dinamarca, República Dominicana, Finlandia, Francia, Islandia.

Abstenciones: Costa de Marfil, Japón, Laos, Liberia, Madagascar, México, Nepal, Nigeria, Pakistán, Panamá, Paraguay, Perú, Filipinas, Portugal, Senegal, Sierra Leona, España, Tailandia, Turquía, Alto Volta, Uruguay, Venezuela, Argentina, Austria, Bolivia, Brasil, Ceilán, China, Colombia, Ecuador, El Salvador, Etiopía, Federación Malaya, Ghana, Grecia, Guatemala, Haití.

Hay 33 votos a favor, 21 en contra y 37 abstenciones.

Por no haber obtenido la mayoría necesaria de dos tercios, queda desechado el proyecto de resolución.

TEMA 92 DEL PROGRAMA

Admisión de nuevos Miembros de las Naciones Unidas
(conclusión)*

5. El PRESIDENTE (traducido del francés): La Asamblea tiene que examinar ahora un informe del Consejo de Seguridad relativo a la admisión de Tanganyika en las Naciones Unidas [A/5033]. A este respecto, la Asamblea debe pronunciarse sobre un proyecto de resolución [A/L.377 y Add.1], presentado por 31 delegaciones, en el que se recomienda la admisión de Tanganyika como miembro de las Naciones Unidas. Como no se ha pedido que se someta a votación ese proyecto de resolución, ¿puedo considerar que la Asamblea General aprueba la admisión de Tanganyika como Estado Miembro de las Naciones Unidas?

*Reanudación de los trabajos de la 1045a. sesión.

Por aclamación queda aprobado el proyecto de resolución.

6. El PRESIDENTE (traducido del francés): Habida cuenta de esta votación por aclamación y no habiendo oído ninguna objeción declaro admitido a Tanganyika como Miembro de las Naciones Unidas.

La delegación de Tanganyika es acompañada al lugar que le está reservado en la sala de la Asamblea General.

7. El PRESIDENTE (traducido del francés): Me es grato dar la bienvenida a Tanganyika en la Asamblea. Este gran país africano no dejará seguramente de aportar a los trabajos de la Organización una adhesión y fidelidad a los principios de la Carta no inferiores a su competencia y buen criterio puestos al servicio de una cooperación fecunda entre todas las naciones y del fortalecimiento de nuestra Organización en beneficio de la paz, de la amistad y de la fraternidad. Séame permitido dirigir mis efusivas felicitaciones al pueblo y al Gobierno de Tanganyika por la adhesión de su país a la plenitud de la soberanía y por su adhesión entusiasta a la Carta de las Naciones Unidas.

8. Sr. GODBER (Reino Unido) (traducido del inglés): Tengo el honor de expresar en esta ocasión la satisfacción de la delegación del Reino Unido ante la aprobación por la Asamblea General de la tan bien acogida resolución en que se recomendaba la admisión de Tanganyika en las Naciones Unidas. Me complace en manifestar esta satisfacción con un sentimiento de júbilo y de deber cumplido.

9. Durante 42 años el Reino Unido ha tenido la responsabilidad de administrar el territorio de Tanganyika. El 9 de diciembre de 1961, día en que Tanganyika accedió a la independencia, fue el punto culminante del éxito de una asociación que en el transcurso de los años nunca dejó de revestir el carácter de una cooperación constructiva. Es indudable que la característica más señalada de toda la preparación de Tanganyika para el ejercicio de la independencia ha sido el espíritu de amistad y de comprensión que no ha dejado de reinar, unido a la firme decisión de acelerar el progreso hacia la meta que nos habíamos señalado, a través de cada una de sus fases sucesivas.

10. Nos complacemos ante el espectáculo de esos países que, uno tras otro, adquieren la independencia y vienen a unirse con nosotros en esta comunidad mundial de naciones. La delegación del Reino Unido se siente satisfecha — y orgullosa — de que el pueblo de Tanganyika haya sabido aprovechar con tanto acierto todas y cada una de las oportunidades que se le ofrecieron durante el proceso de preparación para la independencia. Sin embargo, lo que realmente cuenta es el porvenir y estoy seguro de que todos los países aquí representados desearán al nuevo Estado los mayores éxitos y prosperidades.

11. Mi Gobierno se complace, en particular, de haber firmado un acuerdo con el Gobierno de Tanganyika que garantiza la continuación en lo futuro, en medida tan grande como pueda desear dicho Gobierno, de la ayuda administrativa y técnica que le han prestado los funcionarios británicos durante los últimos 42 años.

12. Es justo que las Naciones Unidas vean con especial satisfacción la adhesión a la independencia de Tanganyika, por tratarse del más importante de los territorios en fideicomiso que accede a la soberanía. El Sr. Nyerere, Primer Ministro de Tangan-

yika, ha reconocido gustoso el importante papel que las Naciones Unidas en general, y el Consejo de Administración Fiduciaria en particular, han desempeñado en facilitar y acelerar la marcha de su nación hacia el destino que le estaba reservado.

13. En la Comunidad británica nos felicitamos también de esta importante adición al número de naciones libres e independientes que la integran y de que el Primer Ministro de Tanganyika, que tan considerable papel ha desempeñado en la dirección de su país durante el proceso que lo ha llevado a la independencia, sea uno de los defensores de la fuerza y de los propósitos del Commonwealth. Deseo citar a este respecto sus propias palabras:

"Más fuerte que los tratados — dijo —, menos egoísta que las alianzas, menos restrictivo que cualquier otra asociación, el Commonwealth británico parece ofrecer, a juicio de mis colegas y de mí mismo, la más justificada esperanza de mantener en nuestros días una paz duradera y una verdadera amistad entre los pueblos del mundo.

"Más que cualquier otra agrupación de naciones, el Commonwealth une con lazos de sincera amistad y de comprensión a una asombrosa variedad de ellas, grandes y pequeñas, sin distinción ni discriminación entre ellas."

14. Los propósitos del Commonwealth son los mismos que los de las Naciones Unidas. La delegación del Reino Unido tiene plena confianza en que ese nuevo país desempeñará un papel importante en los organismos mundiales que van a abrirle sus puertas. Me felicito de la oportunidad que se me ofrece para expresar, en nombre del Reino Unido, mi deseo de que ese pueblo sea feliz y próspero y creo que mis palabras encuentran eco en todo el ámbito de la Asamblea General.

15. Sr. Henry Ford COOPER (Liberia) (traducido del inglés): Es un gran placer para mi delegación dar la bienvenida en la Asamblea General al nuevo Estado de Tanganyika.

16. Tanganyika viene a engrosar nuestras filas bajo la competente dirección de su Primer Ministro, Sr. Julius Nyerere. Mucho se ha dicho acerca de esta gran personalidad africana, especialmente en relación con su política racial, en virtud de la cual todos los hombres son tratados, respetados y honrados no por el color de su piel ni por su religión, sino según su competencia, su comportamiento y el respeto que sienten por sus hermanos.

17. Con una política racial de esta naturaleza todas las minorías se encuentran protegidas y no deben temer la opresión ni la explotación. La política adoptada y practicada por el Gobierno de Tanganyika debiera servir de ejemplo y de guía a sus vecinos del sur, donde una pequeña minoría blanca trata de imponer su voluntad a una mayoría negra, con el pretexto de mantener la paz y el orden y de tener por único objetivo el bienestar de los habitantes. Esto es lo que se conoce bajo el nombre de sociedad multirracial, la cual, por su duplicidad no tiene ni el apoyo ni la simpatía de los africanos, ya que si es multirracial se debe — y no a otra cosa — a las circunstancias que han obligado a vivir juntas en un mismo territorio a poblaciones de muy diversas razas y religiones.

18. La política racial de Tanganyika está en contradicción directa con la política de apartheid, rechazada

por todas las personas decentes y por todas las naciones amantes del progreso. El apartheid no solamente representa la explotación, sino también la desmoralización de un pueblo. Tiende a crear y a mantener la diferenciación entre una raza superior y una raza inferior. De nada sirven, por lo tanto, los avances que un pueblo pueda realizar ni el nivel de cultura que llegue a adquirir. Por la naturaleza del medio ambiente en que viven, en el que lo que más cuenta es el color y la pigmentación de la piel, siempre serán considerados como pertenecientes a una raza inferior.

19. Conocemos las vicisitudes, las pruebas y las penalidades que ha tenido que soportar durante su larga historia el pueblo de Tanganyika. Este pueblo ha vivido bajo uno de los más duros regímenes coloniales y ha logrado sobrevivir y ningún pueblo que haya sobrevivido a uno de esos regímenes puede abrigar ningún temor por su libertad y por su independencia. A pesar de las contingencias y de las dificultades inseparables de la libertad, ninguna dominación extranjera, por benévola que sea, podrá subsistir al gobierno del pueblo por el pueblo, aunque dicho gobierno se apoye en la autocracia y la dictadura.

20. El hombre fue creado libre e independiente y, por consiguiente, llega a la madurez y consigue sus objetivos en la libertad. Mantenerlo constantemente bajo tutela, aunque ésta sea suave, contribuye a embrutecerlo físicamente y a debilitarlo mentalmente, y sólo la resistencia podrá salvarlo de la decadencia total y del olvido. Por consiguiente, ningún hombre, ningún pueblo escoge voluntariamente la esclavitud o la servidumbre en la prosperidad y el bienestar con preferencia a la libertad y a la independencia en la pobreza y la necesidad.

21. Damos la bienvenida a Tanganyika, 104º Estado de las Naciones Unidas, que ingresa ahora en el grupo de las naciones que desean la libertad y la independencia para todos, sin distinción de raza ni de religión, de conformidad con uno de los principios cardinales de la Carta de las Naciones Unidas.

22. Para terminar, expresamos nuestro agradecimiento al Reino Unido que tanto ha hecho para ayudar a Tanganyika a obtener la independencia en forma pacífica y ordenada.

23. Sr. NGILERUMA (Nigeria) (traducido del inglés): En esta feliz ocasión permítaseme que, en nombre de las delegaciones de la Federación Malaya y de Nigeria, nos unamos a las demás delegaciones que han felicitado al estado independiente de Tanganyika al ser éste admitido como Miembro de las Naciones Unidas. Es sumamente grato para mi Gobierno y para mi pueblo dar una vez más la bienvenida en esta Asamblea a otro nuevo Estado africano independiente que, liberado satisfactoriamente de la dominación colonial, ha accedido a la soberanía en una atmósfera de paz y de orden. Merece también nuestros plácemes el Gobierno del Reino Unido, que ha sido, si así puede decirse, la comadrona de esta nueva nación.

24. Tanganyika representa la feliz convivencia de muchas razas agrupadas en una comunidad africana única por factores históricos y económicos; pese a las diferencias que los separan, los habitantes de ese país viven juntos como hermanos, sobre la base de la igualdad y el respeto mutuo. En esta sociedad, cada elemento encuentra el lugar que le corresponde

y cada uno de ellos participa con su esfuerzo al progreso y al bienestar del país.

25. Los africanos, los asiáticos y los europeos de Tanganyika dan al mundo moderno un ejemplo feliz de cómo pueden resolverse los muchos y arduos problemas inherentes a la creación de una sociedad multirracial, especialmente en el continente africano. A este respecto, Tanganyika luce como una antorcha, no solamente en Africa, sino en todo el mundo. Nos sentimos orgullosos de que tal ejemplo de progreso en la aplicación de los principios democráticos lo ofrezca al mundo un país africano. Abrigamos la esperanza de que esta simbólica antorcha de libertad que brilla en el monte Kilimanjaro servirá de inspiración a nuestros hermanos de Africa que viven todavía como siervos en los países vecinos de Tanganyika, es decir, en los territorios de Kenia, Uganda, Mozambique, Rhodesia del Norte y del Sur, Nyasalandia, Angola y Sudáfrica.

26. Quiero aprovechar esta oportunidad para tributar un merecido homenaje al Sr. Julius Nyerere, Primer Ministro de Tanganyika, gracias a cuya eminente dirección, hábil y llena de sabiduría, y a sus dotes de estadista responsable, han logrado esa feliz transición de Tanganyika a la independencia y a la plena soberanía. El nombre de Julius Nyerere figurará ciertamente en los anales de la historia como el de uno de los grandes nacionalistas africanos y de los jefes de nuestro continente que por su abnegación y su adhesión inquebrantable a la causa de la libertad y del progreso de su país y de Africa han dado honor y gloria a sus pueblos. Por lo tanto, es grande, como ya he dicho, la satisfacción con que acogemos el nacimiento de Tanganyika, su constitución en Estado independiente y su admisión en las Naciones Unidas, donde sumará sus fuerzas a las de otros Estados hermanos independientes de Africa y de Asia en la marcha final que nos conducirá a la supresión total del colonialismo en nuestros continentes.

27. Mi país se congratula sobremanera de haber patrocinado, junto con otros países de la comunidad británica y de Africa, la demanda de admisión de Tanganyika como Miembro de las Naciones Unidas. La evolución pacífica y armoniosa de ese país hacia la independencia nos enorgullece. Como Estado Miembro de esta Organización, Tanganyika podrá contribuir en no escasa medida a la solución de los difíciles e intrincados problemas que hoy agobian a las Naciones Unidas y a la humanidad e infundir nuevo espíritu y nuevas ideas a la Organización.

28. Por último, felicito una vez más a Tanganyika por su feliz y pacífica conversión en Estado soberano e independiente y le tiendo una mano amiga, en nombre de la Federación Malaya y de mi país, Nigeria, asegurándole que podrá contar con nuestra plena y leal cooperación en todos los aspectos de nuestras relaciones.

29. Sr. CORNER (Nueva Zelanda) (traducido del inglés): En un momento en que la Asamblea está discutiendo tantos graves y, al parecer, inextricables problemas, mi delegación — que tiene el honor de hablar también en nombre de las delegaciones de Australia y Canadá — se felicita de poder participar en un acontecimiento histórico que es motivo de júbilo para el pueblo de Tanganyika, que es al mismo tiempo motivo de orgullo para todos los países del Commonwealth y motivo de profunda satisfacción para las Naciones Unidas. Tenemos la impresión de que en este momento estamos haciendo algo mucho

más importante que dar simplemente la bienvenida al 104 Miembro de la Organización.

30. Tanganyika fue un territorio en fideicomiso de las Naciones Unidas. Su adhesión a la independencia la semana pasada no es solamente un éxito notable para el pueblo de Tanganyika; es una nueva justificación del sistema internacional de administración fiduciaria. La presencia en esta sala del Primer Ministro de Tanganyika, Sr. Julius Nyerere, personalidad de sobra conocida en esta Asamblea, nos recuerda los vínculos anteriores de su país con las Naciones Unidas. Merced a sus esfuerzos, al aliento que aquí recibiera y a la buena voluntad, sagacidad política e inteligencia demostradas por la autoridad administradora, Tanganyika ha podido acceder a la independencia del modo más digno y armonioso.

31. Sé muy bien que el Sr. Nyerere desea vivamente que su país aporte una contribución notoria a los trabajos de las Naciones Unidas. Su presencia entre nosotros es prueba tangible de que Tanganyika asumirá sin reservas las responsabilidades que le incumben como Miembro de la Organización, en un momento crítico para la vida de las Naciones Unidas. Los representantes que han tenido la suerte de discutir algunos de los problemas del mundo con los dirigentes de Tanganyika, ya sea en ese país, en sus países respectivos o en las Naciones Unidas, no dudan de que la nueva sabiduría de la vieja África abrirá nuevos horizontes a nuestra comprensión a veces excesivamente limitada.

32. Por consiguiente, en nombre de los gobiernos y de los pueblos de Australia, Canadá y Nueva Zelanda, aprovecho con gran placer esta ocasión para rendir homenaje al pueblo y a los dirigentes de Tanganyika. El papel que están llamados a desempeñar es único y no estará limitado a la historia del África Oriental, ni siquiera a la del gran continente africano.

33. Para Australia, Canadá y Nueva Zelanda es sumamente grato que Tanganyika haya decidido ser también miembro del Commonwealth y esperan la más amplia y amistosa colaboración en esta importante esfera y asimismo en el seno de las Naciones Unidas. Nueva Zelanda, como otros países de la Comunidad británica de Naciones, coopera ya con Tanganyika en las cuestiones de asistencia técnica.

34. La delegación de Nueva Zelanda se felicita, por lo tanto, de haber tenido la ocasión de unirse a otros miembros del Commonwealth para patrocinar el proyecto de resolución que recomienda la admisión de Tanganyika en las Naciones Unidas. En nombre de Nueva Zelanda y de otros dos países del Commonwealth — Australia y Canadá — me complazco, una vez más, en dar la más efusiva bienvenida a la delegación de Tanganyika y en expresar por su conducto al pueblo de ese país nuestros cordiales deseos de bienestar y de prosperidad.

35. Sr. GEBRE-EGZY (Etiopía) (traducido del inglés): Aprovecho esta oportunidad para felicitar calurosamente al Gobierno y al pueblo de Tanganyika, en nombre del Gobierno y del pueblo de Etiopía, con motivo de la adhesión de su país a la independencia y de su admisión en las Naciones Unidas.

36. Como a uno de nuestros vecinos, damos la bienvenida a Tanganyika entre nosotros en el momento en que viene a aumentar el número de Estados Miembros de esta Organización internacional. Tanganyika es un gran país, con una larga tradición histórica,

cuya presencia y participación en las Naciones Unidas eran esperadas con gran interés. Nos complacemos, pues, en ofrecerle la bienvenida con un cordial y sincero sentimiento de amistad.

37. Abrigamos la esperanza de que, dentro del más breve plazo posible, veremos también aquí a los representantes de todos los demás territorios que en las regiones oriental, central, meridional y sudoccidental del continente africano, y en el mundo entero, marchan hacia la independencia.

38. Antes de terminar deseo felicitar calurosamente al Sr. Julius Nyerere, Primer Ministro de Tanganyika, por su sabiduría, su realismo y su clara visión de la unidad africana, visión que estoy persuadido comparten todos aquellos que se han consagrado al bienestar y al progreso de nuestro continente.

El Sr. Schurmann (Países Bajos), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

39. Sr. OKAZAKI (Japón) (traducido del inglés): Es para mí motivo de gran satisfacción y complacencia el hecho de encontrarnos reunidos hoy aquí para dar la bienvenida a un nuevo Miembro de la Organización. Tanganyika es la flor más reciente que ha brotado en el que fue desierto colonial de África, el último éxito del sistema de administración fiduciaria de las Naciones Unidas.

40. Al alcanzar su independencia, Tanganyika ha decidido ingresar en la Comunidad Británica de Naciones, de la que es el miembro más reciente. Es indicado que hagamos aquí una pausa para rendir homenaje a la inteligente política del Gobierno del Reino Unido, gracias a la cual tantas naciones han accedido a la soberanía y han sido admitidas como Estados Miembros en las Naciones Unidas. Pero el tributo más importante hemos de ofrecerlo hoy todos nosotros, con profunda sinceridad, al pueblo de Tanganyika y a los dirigentes que le han hecho progresar, a través de pruebas y de tribulaciones, hacia el logro de la libertad, la independencia y la soberanía nacional, es decir, a su eminente Primer Ministro, Sr. Julius Nyerere y a sus colaboradores en el nuevo Gobierno de Tanganyika.

41. El pasado sábado, 9 de diciembre, poco después de medianoche, en las primeras horas de la madrugada, bajo los copos de nieve, se encendió una antorcha simbólica en la cima del famoso monte Kilimanjaro, a una altitud de 6.000 metros, la cumbre más elevada del continente africano. En una visión profética de este acontecimiento histórico, se nos dice que el Primer Ministro Nyerere declaró en 1959:

"El pueblo de Tanganyika quisiera encender una luz y ponerla en la cima del Kilimanjaro para que brillara más allá de nuestras fronteras, llevando la esperanza donde reinara la desesperación, el amor donde imperara el odio, y la dignidad donde antes solamente hubiera humillación."

42. Esta luz se encendió hace cinco días en la cima de aquella alta montaña y ahora brilla más allá de las fronteras de Tanganyika. Brilla entre estos muros, en esta sala en la que ha reinado a veces tanta obscuridad; nos trae la fe a nosotros, antes agobiados por graves dudas. Y habiendo conocido las tristezas de nuestro tiempo, tanto mayor es el regocijo con que damos la bienvenida a esta nueva nación en el seno de las Naciones Unidas.

43. En nombre del pueblo y del Gobierno del Japón, que reconoció al Estado soberano de Tanganyika el

mismo día de su independencia, la delegación japonesa felicita cordialmente al Primer Ministro Nyerere y al pueblo de Tanganyika. Les recibimos con los brazos abiertos en las Naciones Unidas y esperamos poder trabajar con la delegación de Tanganyika en un ambiente de franca colaboración. ¡Que la luz que se ha encendido en la cumbre del Kilimanjaro sea el reflejo de nuestros esfuerzos incesantes en pro de la paz, de la justicia y de la paz en todo el mundo!

44. Sr. FARAH ALI OMAR (Somalia) (traducido del inglés): La delegación de Somalia ha tenido el honor de ser uno de los autores del proyecto de resolución [A/L.377] en que se pedía la admisión de Tanganyika independiente en las Naciones Unidas. Es sumamente grato para mí dar la bienvenida en nuestra Organización, en nombre del pueblo y del Gobierno de la República de Somalia, a este nuevo Estado hermano independiente del continente africano, el Estado de Tanganyika. Nuestra República siente el mayor placer en ser testigo de la admisión en las Naciones Unidas de otro Estado africano, cuya madurez política queda demostrada en la soberanía que acaba de conquistar.

45. El nuevo Estado independiente de Tanganyika ha logrado la independencia por medios pacíficos y gracias a la colaboración de su pueblo con el Gobierno británico. Esta evolución es la prueba evidente de que puede conseguirse la independencia sin que sea necesario el derramamiento de sangre. Hoy tenemos ante nosotros un ejemplo manifiesto de que la armonía puede y debe ser el medio para lograr la independencia y cimentar las amistosas relaciones ya existentes.

46. Bajo la dirección del Sr. Julius Nyerere, Primer Ministro de Tanganyika, ese país es el primero de Africa cuya sociedad está basada sobre el multirracismo. En ese nuevo Estado vemos trabajar juntos, en plena armonía y con una finalidad común, que es el mejoramiento de su patria, a africanos, asiáticos y europeos. Deseamos ardientemente que otros países africanos aún dependientes alcancen su soberanía por análogos métodos pacíficos.

47. El continente africano va liberándose del colonialismo y accediendo a la soberanía nacional. Sin embargo, en la parte oriental de Africa, a la que pertenecemos, este proceso es más lento que en las partes occidental y septentrional. La independencia de Tanganyika es una realización de la que puede enorgullecerse el pueblo de ese país. Esperamos que esa independencia sea precursora de otras y de que los demás países del Este y del centro de nuestro continente, a saber, Uganda, Kenia, Ruanda Urundi, Nyasalandia y las dos Rhodesias, estén pronto en condiciones de ocupar su puesto en la comunidad de naciones independientes.

48. Tanganyika independiente no sólo contribuirá a la estabilidad política de esa parte del continente africano, sino que ayudará poderosamente al desarrollo económico de toda el Africa Oriental, determinando así el comienzo de la supresión de las barreras económicas y políticas.

49. Sr. PAVICEVIC (Yugoeslavia) (traducido del francés): El proceso irresistible de liberación de los pueblos coloniales nos da la ocasión de celebrar una vez más, durante el actual período de sesiones, la admisión de un país africano en las Naciones Unidas. Es para mí un placer poder presentar, en nombre del pueblo y del Gobierno de Yugoeslavia, nuestras felicitaciones más sinceras al pueblo y al

Gobierno de Tanganyika por sus esfuerzos, que el éxito ha coronado, para la obtención de la libertad y la independencia.

50. La independencia de Tanganyika es un acontecimiento de suma importancia, un viraje en la evolución del Africa oriental y central, es decir, en aquella parte del continente africano donde la lucha por la libertad y la independencia tropieza con la resistencia obstinada de las fuerzas colonialistas.

51. Gracias a los esfuerzos del valeroso pueblo de Tanganyika y de su jefe, el Primer Ministro Nyerere, se ha abierto en estas regiones africanas una brecha por la cual el "viento de cambio" quebrantará, con más fuerza que antes si cabe, los obstáculos que se levantan en el camino de la liberación de los demás pueblos de esa parte del Africa.

52. El éxito logrado por el pueblo de Tanganyika, el primero que se libera de la dependencia colonial en esa parte de Africa, reviste una importancia particular, en cuanto inspira y alienta a la vez a los pueblos vecinos que siguen tropezando, en su lucha por la libertad y la independencia, con una resistencia cada vez mayor de las Potencias coloniales y con toda clase de dificultades.

53. El pueblo y el Gobierno de Yugoeslavia han seguido con profunda simpatía la marcha del pueblo de Tanganyika hacia la independencia y le han concedido en todo momento su apoyo, en particular en los diversos organismos de las Naciones Unidas donde hemos tenido la ocasión de colaborar, durante muchos años, con el Primer Ministro de Tanganyika, Sr. Nyerere.

54. El pueblo y el Gobierno de Tanganyika pueden tener la seguridad de que, en los esfuerzos que despliegan para resolver los diferentes problemas heredados de su pasado colonial, podrán contar siempre con la comprensión total y el apoyo sincero y amistoso del Gobierno y del pueblo de Yugoeslavia, cuyos sentimientos de afecto fueron expresados inequívocamente en la reciente visita a Yugoeslavia del Primer Ministro de Tanganyika.

El Sr. Slim (Túnez) ocupa de nuevo la Presidencia.

55. Sr. LAPIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (traducido del ruso): La delegación de la Unión Soviética, como las delegaciones de los demás países socialistas, se complace en dar cordialmente la bienvenida en las Naciones Unidas a los representantes de un nuevo Estado independiente de Africa, es decir Tanganyika.

56. La formación de un nuevo Estado en Africa confirma el hecho de que los cambios que se producen en este continente son realmente históricos. Como la piel de zapa, la extensión de los territorios sobre los cuales dominan todavía las Potencias coloniales, se va reduciendo y está cercano el día en que todos los pueblos oprimidos respirarán con libertad y a plenos pulmones, en que todos forjarán Estados verdaderamente independientes y soberanos.

57. El pueblo soviético se alegra sinceramente del triunfo del movimiento liberador de Africa y observa con profunda satisfacción el papel de creciente significación que desempeñan los países de ese continente en la solución de importantes cuestiones internacionales relacionadas con la seguridad de la paz y la felicidad de todos los pueblos de nuestro planeta. Sabemos que a los pueblos de los jóvenes Estados africanos, y en particular al de Tanganyika, se

plantean muchos problemas complejos y difíciles, muchas dificultades que les fueron legadas por su pasado colonial.

58. La delegación de la Unión Soviética asegura a los pueblos de los países africanos que en su legítima lucha por emancipar el continente africano totalmente de la opresión colonialista y en defensa de los sagrados derechos de la soberanía nacional, todos tienen en la Unión Soviética un amigo y consejero sincero y desinteresado.

59. Nuestro país, que se guía por su invariable política de paz y de amistad entre las naciones, siempre está dispuesto a ayudar por todos los medios a los pueblos africanos a crear Estados realmente nacionales y soberanos.

60. Al felicitar al pueblo y a los dirigentes de Tanganyika por la conquista de una independencia anhelada por mucho tiempo, la delegación de la URSS no puede dejar de observar que no sería justo pasar por alto las dos circunstancias que se exponen a continuación.

61. En primer lugar, no se puede hacer caso omiso de las lecciones de la época reciente y de los acontecimientos que han caracterizado toda la historia de los pueblos coloniales, y en particular, la historia de los pueblos africanos. Estos acontecimientos demuestran que a estos pueblos no se les ha dado la libertad fácilmente. Han tenido que conquistarla luchando con ahínco y tenacidad. Aun después de alcanzar la independencia política, los pueblos de Africa tienen que seguir su lucha contra los vestigios del colonialismo. Es cosa sabida que las Potencias coloniales se esfuerzan desesperadamente por mantener la explotación colonial de los habitantes de las antiguas colonias en formas y por métodos nuevos — por ejemplo, ejerciendo un control indirecto en países que son oficialmente independientes.

62. Los imperialistas retroceden y recurren a maniobras al convencerse de que no pueden mantener el sistema colonial en su primitivo aspecto, pero a la vez que ceden al empuje de las luchas por la independencia nacional y convienen en dar la independencia, tratan de mantener los antiguos vínculos económicos, dejar en manos de los monopolios imperialistas los lazos financieros y económicos entre la metrópoli y las colonias.

63. Al conceder a las colonias la independencia política, los imperialistas pretenden al mismo tiempo mutilar y socavar la soberanía nacional de los países independientes y desnaturalizar el significado de la libre determinación de los pueblos.

64. El logro de la independencia política es indudablemente un gran triunfo en la lucha por la independencia nacional de los pueblos coloniales. Cuando un Estado conquista su independencia política puede entablar relaciones económicas y políticas no sólo con la propia metrópoli y los Estados vecinos, sino también con muchos otros Estados que están en condiciones de ayudarlo en su desarrollo económico y político.

55. Al independizarse en lo político, las antiguas colonias logran al mismo tiempo la posibilidad de ocupar la tribuna de organizaciones internacionales para seguir luchando por la consolidación de su soberanía. Simultáneamente se debilita el dominio sin freno de los monopolios imperialistas en las antiguas colonias, y van logrando los requisitos para acelerar el crecimiento de la industria, llevar a la práctica la

reforma agraria, ampliar el mercado interno, es decir, para el desarrollo económico independiente.

66. A este respecto, la delegación de la Unión Soviética acoge complacida el hecho de que el Gobierno de Tanganyika y su pueblo den comienzo a su empresa con la ejecución de planes de desarrollo económico, la preparación de su cuadro de personal administrativo, la erradicación del analfabetismo entre la población del país y la creación de condiciones favorables para la enseñanza, sobre todo la superior.

67. Las dificultades que se plantean a Tanganyika son ingentes, pero nosotros no dudamos que su pueblo sabrá superarlas y forjar un Estado verdaderamente soberano y nacional.

68. En segundo lugar, la delegación de la Unión Soviética quiere señalar que con el logro de la independencia de Tanganyika no concluye la lucha de los pueblos de Africa — y en especial la de los pueblos del Africa oriental — por la independencia y la autonomía. Todavía padecen el yugo colonialista los pueblos de Mozambique, Rhodesia del Norte, Rhodesia del Sur, Nyasalandia, Uganda, Kenia y Zanzibar, y habrá que combatir tenazmente por su emancipación. En esta lucha deben colocarse en primera línea los pueblos del continente africano.

69. Durante el debate del problema del colonialismo en el actual período de sesiones, uno de los representantes africanos exclamó con razón: "Africa no puede ser independiente a medias".

70. La delegación de la URSS acoge con agrado la reciente declaración del Sr. Julius Nyerere, Primer Ministro de Tanganyika, quien declaró en un discurso radiodifundido el 10 de diciembre de 1961:

"No olvidemos en nuestra alegría una cosa, es decir, que todavía no han alcanzado la independencia que celebramos hoy algunos de nuestros hermanos de Africa. Nuestra propia libertad no puede estar segura, por más empeño que pongamos, mientras toda Africa no esté libre y unida. Al crear nuestro propio país, debemos hacer todo lo que esté en nuestras manos para ayudar a nuestros hermanos que, como nosotros, luchan por lograr su independencia a fin de que todos juntos podamos avanzar hacia una mayor unidad."

71. Permítaseme, para terminar, expresar al pueblo de Tanganyika y a su Gobierno el deseo de que triunfen en su empeño de forjar un Estado independiente, y la esperanza de que, como Miembro de las Naciones Unidas, Tanganyika desempeñe un papel importante en la empresa de fortalecer la paz en Africa y en todo el mundo y consolidar la amistad entre los pueblos africanos y los demás pueblos.

72. Sr. CISSE (Senegal) (traducido del francés): Senegal y sus amigos de la Unión Africana y Malgache no pueden pasar en silencio el orgullo que les embarga al patrocinar hoy, al lado de tantos otros Estados Miembros, la candidatura de Tanganyika en las Naciones Unidas. Una de las razones — y no la menos importante — que nos unen con Tanganyika merece atención especial. Es el hecho de que Senegal y Tanganyika, como muchos otros Estados africanos, al acceder a la independencia, han decidido acallar sus rencores y despojarse de cuanto pudiera constituir, de cerca o de lejos, un elemento de división, para mirar decididamente hacia el porvenir y edificar su porvenir, en la amistad y el respeto mutuo de su soberanía, con la antigua Potencia colonial.

73. Serfa un error muy grave, por lo tanto, si solamente se viera en el acontecimiento de que hoy somos testigos, en la admisión de Tanganyika en las Naciones Unidas, a un nuevo Estado africano que viene a engrosar nuestras filas. Hay más que esto. Hay el hecho de que esta independencia se ha conseguido pacíficamente, en un ambiente de amistad y de armonía entre el Reino Unido y Tanganyika. Los europeos de Tanganyika están muy lejos de ser los partidarios menos entusiastas de la política seguida por el Sr. Nyerere, Primer Ministro de ese país. En Tanganyika, europeos, africanos, árabes y asiáticos viven en la paz y la amistad. Conviene tributar un homenaje merecido a la cordura del Gobierno del Reino Unido por los magníficos resultados obtenidos en Tanganyika y por su sincera colaboración con las Naciones Unidas durante el período en que tuvo a su cargo la administración de ese territorio.

74. Es este un ejemplo que debieran meditar los Miembros de nuestra Organización. Senegal expresa su deseo de que el ejemplo de Tanganyika al acceder pacíficamente a la independencia, a pesar de estar rodeada de países enrojecidos por los incendios y la sangre vertida, donde se desencadena el odio y están en preparación otras explosiones capaces de poner en peligro la paz del mundo, expresa el deseo — digo — de que también ese ejemplo sea objeto de meditación y de que las Potencias administradoras de esta misma parte de África en que sus políticas están en contradicción con los principios de la Carta de las Naciones Unidas, que firmaron como por irrisión, se dejen guiar en fin por el buen sentido y se inspiren en el ejemplo del Reino Unido. Debemos también rendir homenaje al pueblo de Tanganyika por su resolución de emanciparse, de acudir a la cita del África reconquistada.

75. Lo que conocemos acerca de la política y de las realizaciones del Gobierno del Sr. Nyerere nos permite prever que, junto con los demás Estados africanos, Tanganyika será uno de los más firmes sostenes de la dignidad de los negros, de la solidaridad africana y de la cooperación internacional.

76. En la hora en que Tanganyika pasaba a ser un Estado soberano, se alumbraron antorchas en la cima del Kilimanjaro, la montaña más alta de África. Este acto tiene el valor de un símbolo. Es la libertad recobrada que ilumina el corazón de los habitantes de Tanganyika, como estamos seguros de que pronto brillará para siempre en el de todos los africanos.

77. Sr. ADEEL (Sudán) (traducido del inglés): Al felicitar a la delegación de Tanganyika, en nombre de la mfa, por su prometida admisión en esta gran familia de naciones, lo mejor que puedo hacer es referirme a lo que dijo sobre esta cuestión nuestro Jefe de Estado. En su discurso ante la Asamblea General, el 13 de octubre de 1961, el Presidente Abboud dijo lo siguiente:

"Cuando termine el actual período de sesiones, se habrá unido a nosotros otra joven nación de África. Esta perspectiva nos causa placer. El Gobierno y el pueblo de Tanganyika pueden contar con una calurosa bienvenida." [1036a. sesión plenaria, párr. 6.]

Es motivo de particular satisfacción para mí formular de nuevo, con toda sinceridad, esta bienvenida. Nuestros mejores votos acompañan al pueblo de Tanganyika, al que deseamos felicidad y prosperidad en el camino de la independencia y de la soberanía que tan merecidamente se abre ante ese nuevo país.

78. Estamos firmemente convencidos de que bajo la dirección de personalidades que, como el Primer Ministro Nyerere, se distinguen por su saber, su abnegación y sus cualidades de estadista, Tanganyika obtendrá brillantes resultados para su pueblo y contribuirá en gran medida a la promoción de los principios e ideales de nuestra Organización.

79. Sra. MEIR (Israel) (traducido del inglés): Es firme convicción de nuestra delegación, así como del Gobierno y del pueblo de Israel, que al celebrar la adhesión a la independencia del pueblo de Tanganyika y su admisión en las Naciones Unidas deberíamos también felicitarnos a nosotros mismos, es decir, a la Organización mundial a que pertenecemos. En efecto, estamos convencidos de que este mundo no podrá ser llamado mundo libre mientras haya un solo pueblo que no haya logrado su derecho elemental a la libertad y a la independencia y creemos que el mundo es más libre cada vez que un nuevo país accede a la independencia.

80. Los que formamos parte de esta Organización queremos que sea una organización mundial, y sabemos que no lo será enteramente hasta que todos los pueblos del mundo sean libres, independientes y Miembros de las Naciones Unidas. Por lo tanto, es con gran placer que nosotros, el pueblo y el Gobierno de Israel, damos la bienvenida al pueblo y al Gobierno de Tanganyika y les deseamos toda suerte de felicidades en su gran día de libertad y de independencia. Sabemos que cada país que accede a la independencia no sólo se libera a sí mismo, sino que es además fuente de satisfacción y de estímulo para los pueblos que no son aún independientes. Ese es uno de los aspectos que añade importancia a la independencia de cada pueblo.

81. Con vivo interés hemos leído lo que el gran gobernante de Tanganyika, su Primer Ministro Julius Nyerere, dijo el día de la independencia, en medio de la explosión de júbilo de su pueblo. Dijo que éste debía tener presente que la declaración de independencia, la consecución de este objetivo, no había de considerarse como un fin en sí, sino solamente como el vehículo — el único vehículo — por el cual el pueblo de Tanganyika podría alcanzar su objetivo real, es decir, el desarrollo económico, la igualdad entre sus ciudadanos, un nivel de vida elevado y un alto grado de educación y de salud en una sociedad conforme a sus aspiraciones; el vehículo y no la meta a la que debe llevar.

82. En nombre del pueblo y del Gobierno de Israel quiero reiterar al pueblo y al Gobierno de Tanganyika nuestra calurosa bienvenida. El pueblo de Israel considera como un privilegio del destino las buenas relaciones que mantiene con ese país y con su pueblo. Estoy segura de que estas buenas relaciones se desarrollarán satisfactoriamente en el porvenir.

83. Sir Muhammad ZAFRULLA KHAN (Pakistán) (traducido del inglés): Tengo a honra hablar en esta ocasión, en nombre del Gobierno y del pueblo de Pakistán y también en nombre del Gobierno y del pueblo de Nepal, y me es grato expresar nuestras más sinceras felicitaciones a Tanganyika por su admisión en las Naciones Unidas. Pakistán, situado frente a Tanganyika del otro lado del Mar Arábigo, tiene muchos vínculos con ese país y ha seguido con vivo interés y creciente satisfacción su marcha hacia la soberanía y la independencia, bajo la competente dirección de su Primer Ministro Sr. Nyerere, repu-

tado ya como hábil administrador y estadista de ideas constructivas.

84. Pakistán tiene un grupo considerable de sus nacionales en Tanganyika. Queremos asegurar al Primer Ministro de ese país la plena cooperación y lealtad de nuestros compatriotas en la labor de fomento de la prosperidad de Tanganyika y del bienestar de su población.

85. Consideramos que el ingreso de Tanganyika en esta gran familia de naciones es de excelente augurio para el fortalecimiento de la paz internacional. Recordamos que la capital de Tanganyika es Dar es Salaam, expresión árabe que significa "la morada de la paz". Esperamos fervientemente que Tanganyika aporte una contribución valiosa e importante a la causa de la paz internacional.

86. En una ocasión como la que se me ofrece, me atreveré a solicitar la indulgencia del Presidente y de mis colegas representantes para referirme a un motivo de carácter más personal de nuestro regocijo por la admisión de Tanganyika como Estado Miembro de las Naciones Unidas. El alcalde de Dar es Salaam, el primer nacional de ese país elegido para ocupar tan elevado cargo, es el honorable Sheik Amri Abedi, personalidad que durante los cuatro años que pasó entre nosotros en Rabwahivi, Pakistán Occidental, supo granjearse nuestra simpatía por su trato cortés, su gentileza y su atractivo personal. El Sheik Amri Abedi, miembro asimismo del Parlamento de Tanganyika, es tan querido en el Pakistán como en su país y consideramos que pertenece tanto a Tanganyika como a nuestra patria.

87. Para terminar, deseamos expresar al Gobierno y al pueblo de Tanganyika, por conducto de su Primer Ministro, nuestra buena voluntad y afecto, así como nuestro deseo sincero de colaborar con ellos en todo lo que pueda contribuir a su bienestar y prosperidad y a fortalecer la paz y la seguridad internacionales.

88. Sr. BOURGUIBA (Túnez) (traducido del francés): Hace cinco días, una delegación tunecina tuvo el honor de representar a mi Gobierno y a mi país en las fiestas que celebraron la accesión de Tanganyika a una vida independiente y soberana. Es hoy un privilegio para mí poder decir al Primer Ministro de Tanganyika, Sr. Nyerere, la satisfacción de mi país por su participación en aquellos actos. No se trataba solamente de corresponder a una invitación cortés, sino de una respuesta a nuestra propia conciencia. En efecto, varias visitas de la delegación tunecina a Dar es Salaam nos convencieron de que ese país, sus jefes y su pueblo daban en las mejores condiciones sus primeros pasos por la senda de la independencia y se disponían a iniciar, después de una excelente preparación, lo que consideramos por nuestra parte, desde que somos un país independiente, como el combate supremo, no el que consiste en desembarazarse de la dominación extranjera, sino el combate interno dentro del propio país para elevar el nivel de vida del pueblo y para luchar contra una servidumbre mucho más peligrosa, la de la ignorancia y la servidumbre en que se vive cuando se tiene miedo al hambre y a la enfermedad.

89. Me cabe hoy el honor de hablar también en nombre de la delegación y del Gobierno de la República de Irak, para expresar nuestra alegría y nuestro orgullo por la admisión en las Naciones Unidas de Tanganyika, país que ha conseguido llegar a la independencia en las mejores condiciones. Séanos permiti-

tido expresar al Gobierno británico la satisfacción que nos causa su modo de hacer frente a las responsabilidades que la historia impone a los pueblos que, después de haber sido colonizadores, saben reconocer cuándo llega el momento de dar vuelta a la página y comenzar una nueva fase, con buena voluntad, honestamente y sin segundas intenciones.

90. Estamos persuadidos de que con Tanganyika — país que ha llegado a la independencia por el proceso que conocemos, dirigido por hombres de Estado de tanto valor como su Primer Ministro — las Naciones Unidas no sólo adquieren un Miembro más, sino una aportación valiosa y una contribución fecunda a sus trabajos.

91. Reitero una vez más, en nombre de Irak y de Túnez, nuestra bienvenida a Tanganyika.

92. Sr. CHAKRAVARTY (India) (traducido del inglés): En nombre del Gobierno de la India y del Gobierno de Afganistán, que me ha conferido el privilegio de hablar en su nombre, me es muy grato dar la bienvenida a Tanganyika en la fraternidad de naciones independientes.

93. La Asamblea General acaba de admitir en sus filas al Estado recién independiente de Tanganyika, segundo territorio en fideicomiso de la costa oriental de África que accede a la independencia y pasa a ser Miembro de las Naciones Unidas. Nuestra Organización debe complacerse particularmente de que en el movimiento de independencia de África Oriental hayan llevado la delantera los territorios bajo administración fiduciaria, con el apoyo activo y bajo el control de las Naciones Unidas.

94. Debemos tributar un homenaje a la paciencia y al buen sentido de Tanganyika, así como a la autoridad administradora, el Reino Unido, por el hecho de que el traspaso de poderes se haya efectuado pacíficamente, en un ambiente de confianza y de cooperación entre la Potencia colonial y el territorio bajo administración fiduciaria. Esto es de buen augurio para el porvenir y nos permite esperar una cooperación cada vez más estrecha entre ambos países, compañeros ahora en el Commonwealth.

95. La independencia de Tanganyika es un hecho histórico que dará sin duda un vigoroso impulso al movimiento de liberación de los territorios vecinos que viven aún bajo la dominación colonial. Para Kenia y Uganda, afortunadamente, no está muy lejos el día de su independencia. El territorio bajo administración fiduciaria de Ruanda Urundi evoluciona también rápidamente hacia la plena soberanía. Pero en Mozambique, territorio vecino de Tanganyika por el Sur, persiste la dominación colonial en su peor forma, sin que pueda discernirse el menor indicio de que evolucione hacia la independencia.

96. En su calidad de miembro del Consejo de Administración Fiduciaria, la India ha seguido de cerca el desarrollo de los acontecimientos en Tanganyika y los ha observado con viva atención y gran interés. Bajo la sombra protectora del Consejo de Administración Fiduciaria, se han realizado muchos progresos en ese país, pero es mucho lo que queda todavía por hacer. Sus necesidades son grandes todavía, sobre todo en las esferas del desarrollo económico y del progreso social. Sin embargo, Tanganyika ha tenido la suerte de contar al frente de su Gobierno con un hombre de Estado de la categoría de su Primer Ministro, Sr. Julius Nyerere.

97. El Sr. Nyerere no es un desconocido en nuestra Organización. Vino en años anteriores como peticionario, en demanda de la independencia para su país, que defendió con energía incansable, elocuencia persuasiva y argumentos irrefutables. En su discurso en el Consejo de Administración Fiduciaria, pronunciado el 13 de julio de 1961, dijo lo siguiente:

"Tenemos grandes enemigos, la pobreza, la ignorancia y la enfermedad. Les hemos declarado la guerra, y al librarles batalla estamos decididos a figurar entre los pueblos más belicosos del mundo. Por desgracia, esta clase particular de guerra no es muy popular en el mundo contemporáneo. Los países menesterosos no pueden esperar una ayuda muy generosa para llevarla a cabo. Pero no nos desanimamos y la finalidad de mi Gobierno, tanto ahora como después de la independencia, es proseguir la batalla con todo el vigor y los recursos de que disponemos." 2/

98. En nuestro país libramos también una batalla incesante contra esos enemigos. Los problemas a que tienen que hacer frente Tanganyika y la India después de la independencia son idénticos. Tal vez cada uno de nuestros países pueda aprender de la experiencia del otro. Sabemos que el pueblo de Tanganyika, bajo la fecunda dirección de su Primer Ministro, está resuelto a derrotar a esos enemigos y estamos seguros de que lo logrará. Le deseamos buena suerte y el mayor éxito en esta empresa.

99. El Gobierno del Sr. Nyerere tropezará con las dificultades características de los países africanos en el pasado. En lo que respecta a la infamante doctrina de la discriminación y segregación racial, Tanganyika es partidaria de la armonía interracial y de la igualdad entre todos sus habitantes, sean africanos, europeos o asiáticos.

100. India tiene muchos vínculos con Tanganyika, uno de sus más próximos vecinos en el Océano Índico. El comercio entre ambos países ha sido muy activo. Muchos nacionales de la India han servido y están sirviendo al Gobierno de Tanganyika y muchas personas de origen indio tienen su hogar en Tanganyika y ejercen allí su profesión. En las condiciones ofrecidas por la política previsor, liberal y humana del Gobierno independiente de Tanganyika, bajo la dirección de su Primer Ministro Nyerere, estamos seguros de que esas personas seguirán contribuyendo al desarrollo de la prosperidad y a la grandeza de Tanganyika. Esos lazos son mucho más fuertes que las relaciones diplomáticas oficiales y que los intercambios internacionales que nos unen con Tanganyika.

101. Para terminar, deseamos una vez más, en nombre de los pueblos de la India y de Afganistán, toda clase de venturas al Gobierno y al pueblo de Tanganyika y le damos la cordial bienvenida seguros de que se abre una larga era de colaboración constructiva con sus representantes en el seno de la Organización.

102. Sr. PLIMPTON (Estados Unidos de América) (traducido del inglés): La delegación de los Estados Unidos ha tenido la ocasión de expresar esta mañana en el Consejo de Seguridad^{3/} su gran satisfacción ante la perspectiva de que Tanganyika venga a engrosar las filas de los Estados Miembros de la Or-

ganización. Tuvimos el privilegio de participar en la votación del Consejo en que se aprobó por unanimidad la admisión de Tanganyika y por esta razón no pronunciaré un largo discurso, ni en realidad discurso alguno. Pero en este momento en que asistimos a la culminación del feliz proceso que comenzó esta mañana en el Consejo de Seguridad, aprovecharé la oportunidad para repetir una vez más, en presencia del distinguido Primer Ministro de Tanganyika, Sr. Nyerere, y de sus colegas, que los Estados Unidos, su Gobierno y su pueblo se sienten felices y orgullosos de dar la bienvenida en las Naciones Unidas a Tanganyika y presentar sus cordiales felicitaciones al pueblo y al Gobierno de ese país, así como a su eminente Primer Ministro.

103. Sr. VAKIL (Irán) (traducido del francés): Hablando en nombre de las delegaciones de Indonesia y de Irán, aprovecho con el mayor placer la ocasión que se nos ofrece de felicitar a un nuevo Estado africano por su adhesión a la independencia y por su admisión en las Naciones Unidas. Tanganyika independiente podrá así unir sus esfuerzos a los que despliegan los países hermanos que le han precedido en este camino para afirmar la personalidad africana y fortalecer la contribución de ese continente de tan brillante porvenir a la causa de la paz y de la solidaridad internacional.

104. Esta obra que Tanganyika va a emprender se verá impulsada con tanta mayor eficacia por cuanto que el gran pueblo de Tanganyika ha confiado a una personalidad tan respetada como el Sr. Nyerere la tarea de guiar sus primeros pasos por el camino de la plena independencia.

105. Las dos delegaciones en nombre de las cuales hablo en este momento se congratulan de poder felicitar de todo corazón al pueblo y al Gobierno de Tanganyika en este día histórico que constituye la recompensa suprema de la lucha que han llevado a cabo por su derecho sagrado a la independencia. Esta victoria es al mismo tiempo un homenaje al espíritu de comprensión del Reino Unido que ha facilitado las últimas etapas de la evolución del territorio hacia la soberanía.

106. Deseamos al pueblo de Tanganyika, a su Gobierno democrático y al Sr. Nyerere, buena suerte y les presentamos nuestros votos de felicidad y de prosperidad.

107. Sr. ORTIZ MARTIN (Costa Rica): Una nueva nación del África surge a la vida libre e independiente, obteniendo, como primer paso después de este magno suceso, su admisión a esta congregación internacional, lo que significa el pleno reconocimiento de la jurisdicción y personalidad moral interna y externa, de un pueblo que se constituye en Estado para vivir por sí mismo. La América Latina, que aún está en el largo proceso de la consolidación económica de su vida independiente, recibe con júbilo, como compañera de ideales, a la República de Tanganyika, con la que espera compartir todas las fatigas y alegrías que deparan las luchas por alcanzar los propósitos que están consignados en la Carta de las Naciones Unidas, cuyo acatamiento hará realidad el afán de vivir en paz y seguridad.

108. Al saludar a Tanganyika en nombre de América Latina, cuya representación ostento, he de hacer expreso reconocimiento de las fuerzas que han hecho posible esta celebración. Me refiero al Consejo de Administración Fiduciaria de las Naciones Unidas

^{2/} Véase Documentos Oficiales de la Asamblea General, decimosexto período de sesiones, Suplemento No. 4, párr. 24.

^{3/} Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, decimosexto año, 986a. sesión.

que, con la colaboración de la Gran Bretaña, preparó el camino glorioso de la independencia.

109. Quiero dejar expresa constancia de nuestra admiración hacia el líder de ese pueblo, señor Julio Nyerere, de humilde extracción popular, maestro de escuela que alzó su estandarte con el lema de "Libertad y Pan" y condujo a su pueblo, con firmeza y amor, contra la violencia.

110. He de recordar al nuevo Estado Miembro que la libertad y la independencia, para ser efectivas, han de basarse en el desarrollo de los recursos económicos, a fin de que el hombre pueda vivir con toda dignidad.

111. A la legítima alegría del África libre por este histórico acontecimiento se une, entusiasta y sinceramente, la América toda.

112. Sr. QUAISON-SACKEY (Ghana) (traducido del inglés): En nombre de las delegaciones de Guinea, Malí y Ghana, felicito calurosamente al Primer Ministro y al pueblo de Tanganyika por la admisión de ese país en esta Organización mundial.

113. Una vez más ha caído un baluarte del imperalismo. Una vez más ha aumentado el número de Estados que integran el grupo africano en las Naciones Unidas. Una vez más ha quedado demostrada la eficacia del régimen de administración fiduciaria. Por esta razón, rendimos homenaje a la autoridad administradora, el Reino Unido, que ha guiado los pasos de Tanganyika por el camino de la independencia y deploramos que el África Sudoccidental, país que debería encontrarse en una situación análoga a la de Tanganyika, haya sido puesto bajo la administración fiduciaria de Sudáfrica y no del Reino Unido.

114. Mi delegación se une a las de Guinea y Malí para dar la bienvenida al Primer Ministro de Tanganyika, esa gran personalidad africana que, por su indomable energía, su cordura y su inteligencia, es un ejemplo para todos los pueblos africanos. Las tres delegaciones en cuyo nombre hablo tienden una mano amiga a ese gran país africano y le aseguran que podrá contar con su colaboración fraterna en las Naciones Unidas.

115. Ojalá la antorcha que brilló en la cima del Kilimanjaro ilumine no sólo toda el África del Sur, sino el mundo entero, que tan necesitado está de paz.

116. Sr. COLLIER (Sierra Leona) (traducido del inglés): Es un gran placer para mi delegación haber tenido el honor de ser una de las que patrocinaron la admisión de Tanganyika en las Naciones Unidas. Al dar hoy la bienvenida a ese país, queremos felicitar al Sr. Julius Nyerere por el gran éxito que ha logrado al convertir en realidad, gracias a su fe y a su energía indomables, ese gran sueño de su patria. El Sr. Nyerere se ha destacado en los últimos tiempos como uno de los grandes jefes y estadistas de nuestra generación. Su política y su fe en la sociedad multirracial han sido un rayo de luz para todos los que creen sinceramente en la igualdad de los seres humanos. El resultado impresionante que ha conseguido en Tanganyika constituye un espléndido símbolo, que debe servir de inspiración y ser motivo de orgullo para cuantos habitantes del África negra creen sinceramente en los principios de la sociedad multirracial, donde todos pueden afirmar plenamente su personalidad, sin distinción de color, raza o religión.

117. Este acontecimiento histórico constituye otra etapa en la evolución pacífica de los pueblos libres de África, en el que el Reino Unido y las Naciones Unidas han desempeñado un importante y meritorio papel.

118. No hace mucho que mi país tuvo la dicha y el privilegio de unirse a esta comunidad de naciones. Hoy, con la mayor confianza, damos la bienvenida a Tanganyika en nombre de nuestro país y expresamos nuestra convicción de que aportará una contribución útil e importante a las deliberaciones y actividades de la Organización.

119. Sr. SCHURMANN (Países Bajos) (traducido del inglés): El nacimiento de una nación y su admisión en las Naciones Unidas es siempre motivo de júbilo. En este caso, tenemos motivos especiales para felicitarnos de que Tanganyika se una a nosotros. En primer lugar, porque esta independencia a la que acaba de acceder un territorio que se hallaba anteriormente bajo el Régimen de Administración Fiduciaria es un homenaje a ese régimen y una confirmación de su eficacia para facilitar la evolución hacia un porvenir cada día más cercano, en que, logrados todos sus objetivos, el sistema podrá desaparecer; y, en segundo lugar, porque la competencia, la moderación y las verdaderas dotes de hombre de Estado que ha demostrado poseer el Primer Ministro de Tanganyika, Sr. Nyerere, al negociar el nuevo estatuto de su país, son de buen augurio para la cooperación fecunda de Tanganyika en la labor de las Naciones Unidas.

120. Tengo el honor de hablar en nombre de las delegaciones de Bélgica, España, Francia, Italia y Luxemburgo, al mismo tiempo que en el de la delegación de mi país. Esperamos con el mayor interés conocer los puntos de vista de esta nueva y vigorosa nación, con la que hemos mantenido excelentes relaciones en el pasado y esperamos tenerlas aún mejores y más estrechas en el porvenir.

121. Las delegaciones en cuyo nombre tengo el privilegio de hablar felicitan cordialmente al Gobierno y al pueblo de Tanganyika y le dan su más calurosa bienvenida.

122. Sr. LOUTFI (República Árabe Unida) (traducido del francés): Con viva satisfacción tomo hoy la palabra, en nombre de mi delegación y de la de Yemen, para unirme a las felicitaciones que se han dirigido a Tanganyika con motivo de su independencia y de su admisión en las Naciones Unidas. Mi felicitación es tanto más calurosa por cuanto que Tanganyika, como la República Árabe Unida, es un país africano.

123. La República Árabe Unida y su pueblo han seguido con gran interés la evolución de Tanganyika hacia la independencia, así como las negociaciones que la llevaron a la proclamación de esa independencia. Este acontecimiento ha sido un éxito para el Régimen de Administración Fiduciaria y para el Consejo de Administración Fiduciaria.

124. Expresamos al Gobierno de Tanganyika y a su hábil y elocuente Primer Ministro, Sr. Nyerere, así como al pueblo de Tanganyika, nuestras más sinceras felicitaciones, y nuestros fervientes deseos de bienestar y prosperidad. Nos congratulamos de la eficaz colaboración que estamos seguros existirá entre este nuevo Estado africano y nuestro país. Confiamos en que Tanganyika aportará una contribución preciosa a los trabajos de las Naciones Unidas y especialmente a la solución de los problemas rela-

cionados con la paz y la seguridad internacionales y con el porvenir de los países africanos.

125. Es para nosotros motivo de gran satisfacción ver a ese joven y gran Estado africano, que tuvo el honor de visitar con una misión de las Naciones Unidas, unirse a la comunidad internacional donde son ya muchos los Estados de nuestro continente. Deseamos que los otros Estados africanos que siguen aún luchando por su liberación puedan ocupar pronto el lugar que les corresponde en nuestra Organización.

126. Sr. ROSSIDES (Chipre) (traducido del inglés): Tengo el honor y el privilegio de expresar, en nombre de las delegaciones de Austria, Dinamarca, Finlandia, Grecia, Irlanda, Islandia, Noruega, Turquía y Suecia, así como de la de mi país, mi cordial felicitación al Gobierno y al pueblo de Tanganyika por el logro de su independencia. Nos complacemos en dar una fraternal bienvenida a la delegación de Tanganyika en el momento en que viene a ocupar su puesto en la Asamblea.

127. Nos satisface ver a otro gran país africano llegar a la independencia por medios pacíficos y de conformidad con los principios de la Carta y de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales aprobada por la Asamblea General en el anterior período de sesiones. También debe felicitarse a la Potencia administradora y al pueblo de Tanganyika por tan importante acontecimiento.

128. Pero lo que realmente importa es que la marcha hacia la libertad siga su ritmo acelerado. Al acceder a la independencia otro nuevo Estado todos nosotros experimentamos una profunda alegría porque representa un nuevo paso adelante hacia la libertad universal que es el fundamento de la paz mundial. Es evidente, en efecto, que no puede haber paz sin libertad.

129. Los conceptos de libertad y de paz son inseparables porque corresponden a realidades indivisibles. Mientras se niegue la libertad a los pueblos en cualquier parte del mundo, su espíritu se rebelará y la paz será imposible. Por consiguiente, esperamos que no pase mucho tiempo antes de que todos los pueblos actualmente dependientes y sojuzgados de África sean independientes y libres, y otro tanto deseamos a todos los demás pueblos del mundo. La promoción de la libertad y de los derechos humanos representa un progreso en favor de la paz y del logro de los propósitos que son la razón de ser de nuestra Organización.

130. Damos especialmente la bienvenida a Tanganyika en el grupo de las pequeñas naciones como un Estado más que unirá sus esfuerzos a los que llevan a cabo esos países para mantener una actitud independiente y objetiva sobre todas las cuestiones, con plena adhesión a los propósitos y principios de la Carta y al servicio de la humanidad. Estamos seguros de que las Naciones Unidas tendrán en Tanganyika un celoso colaborador en las actividades constructivas encaminadas a fortalecer la Organización y a estimular su evolución hacia una verdadera organización mundial que defienda eficazmente la libertad y mantenga la paz.

131. Sr. AKAKPO (Togo) (traducido del francés): En nombre de la República de Togo, mi delegación dirige al pueblo de Tanganyika sus vivas felicitaciones por su admisión en el concurso de las naciones libres. Estamos seguros de que Tanganyika pondrá su inde-

pendencia recobrada al servicio de África para lograr la rápida liberación de todos nuestros hermanos que viven aún sojuzgados y al servicio del mundo para el mantenimiento de la paz general.

132. La independencia de Tanganyika que hoy celebramos con inmenso júbilo es una obra realizada en la paz, gracias a la comprensión mutua que ha reinado entre ese país y el Reino Unido. Mi delegación no puede dejar de rendir homenaje a este último país por la excelente labor que ha realizado en Tanganyika. En nombre del pueblo y del Gobierno del Togo presento al Primer Ministro, Sr. Nyerere, y a todo el pueblo de Tanganyika nuestros más ardientes deseos de felicidad y de prosperidad.

133. El PRESIDENTE (traducido del francés): Se ha agotado la lista de los oradores inscritos sobre este tema. Tengo que señalar, sin embargo, que después de clausurada la lista algunas delegaciones me preguntaron si podrían hacer uso de la palabra. Les agradezco que hayan respondido a mi ruego inspirado por el deseo de facilitar los trabajos de la Asamblea y no hayan insistido en su petición. Pero me cumple el deber de decir que todas esas delegaciones que no han podido hacer uso de la palabra en la Asamblea querían dar la bienvenida y expresar su felicitación a Tanganyika, a su Gobierno y a su pueblo.

134. Dicho esto, tengo el honor de dar la palabra al Primer Ministro de Tanganyika, Sr. Julius K. Nyerere.

135. Sr. NYERERE (Tanganyika) (traducido del inglés): Tengo que comenzar mi declaración pidiendo disculpas y haciendo un ruego. Pido que se me excuse porque estoy seguro de que no podré igualar en brevedad a los oradores que me han precedido y de que mi discurso será probablemente algo más largo; y ruego a los Miembros de la Asamblea que si encuentran mi intervención demasiado larga se refugien en el sueño, pero se abstengan de roncar.

136. En nombre de mi país, quiero expresar nuestra gratitud a las Naciones Unidas y a todos los que han patrocinado nuestra admisión así como a todos aquellos gracias a cuyo apoyo y ayuda estoy hoy presente aquí como representante de un Estado independiente, Miembro de esta Organización. Debemos especialmente gratitud y lealtad a las Naciones Unidas, porque nos damos cuenta de la deuda que hemos contraído con el Consejo de Administración Fiduciaria y, por supuesto, con la Asamblea General.

137. Hasta el 9 de diciembre Tanganyika fue un territorio en fideicomiso administrado por el Reino Unido. Es contrario a mi naturaleza de nacionalista dar las gracias a nadie, como no sea al pueblo de Tanganyika, por nuestra adhesión a la independencia. Pero no sería sincero si no reconociera públicamente y de buen grado que el hecho de haber sido un territorio bajo la administración fiduciaria del Reino Unido nos ha ayudado considerablemente a lograr nuestra independencia tal y como la hemos conseguido. Por esta razón, quiero expresar nuestro más sincero agradecimiento a esta Organización por el vivo interés demostrado al tratar de nuestros asuntos y a los británicos que fueron nuestros administradores y son ahora nuestros amigos. Podría decir que felicito al Reino Unido por haber dado un nuevo paso hacia la plenitud de su libertad y de su independencia, pues creo que ningún país es del todo libre si mantiene a otro pueblo privado de libertad.

138. Cuando nos congratulamos de nuestra admisión en las Naciones Unidas, reconocemos nuestra interdependencia con todos los otros pueblos. Es cierto que hemos reafirmado nuestra independencia nacional, pero el hecho de que tengamos conciencia de nuestra nueva soberanía no supone la creencia de que ahora podamos bastarnos a nosotros mismos en ningún sentido. Sabemos que la independencia lleva aparejadas responsabilidades mundiales. Como Estado Miembro de esta Organización ejerceremos nuestro derecho a participar en las deliberaciones sobre los asuntos importantes de política internacional y las cuestiones que tengan una repercusión más directa y manifiesta sobre nuestro Estado. No lo haremos con la idea de que de nuestras cabezas puedan salir soluciones para los grandes problemas que preocupan a la Asamblea General, sino por creer que no podemos permanecer indiferentes ante las importantes controversias y conflictos cuyas reverberaciones llegan a todos los rincones del globo.

139. La satisfacción que experimentamos al haber sido admitidos como Estado Miembro de las Naciones Unidas se confunde con el reconocimiento de que se nos ha conferido el derecho de asociarnos a la obra de fomento de la comprensión y la armonía entre todos los países del mundo. Al tratar de responder a esta responsabilidad, la política de mi Gobierno se basará en una fe subyacente en la humanidad y en cuatro principios de acción que de ella se derivan. Con la venia del Presidente me permitiré enunciar esos principios.

140. Nuestras acciones en el ámbito nacional como en el internacional responderán al deseo sincero de exaltar la dignidad del hombre. Creemos que la humanidad es una e indivisible, que las diferencias fisiológicas que existen entre nosotros carecen de importancia en comparación con nuestra pertenencia común a la humanidad. Consideramos que la piel negra o blanca, el cabello liso o rizado, las diferencias en la estructura de nuestros cuerpos no alteran ni siquiera afectan al hecho de que cada uno de nosotros forma parte de la especie humana y tiene un papel que desempeñar en el progreso de la humanidad. Estimamos que la diferencia de religión o de ideología política puede ser causa de dificultades para los cerebros estrechos, pero no puede alterar el derecho de toda persona a ser tratada como un ser humano, es decir, con honor y dignidad.

141. Es posible que, debido a la historia de Africa, nos percatemos de modo particular de la necesidad de reafirmar esta creencia básica en relación con las divisiones raciales de la humanidad. Pero estamos convencidos de que su importancia para las relaciones humanas es fundamental. Creemos — es un hecho reconocido — que un hombre puede cambiar de religión y de ideología, pero jamás podrá cambiar la forma de su rostro ni la raza en que nació. Por eso estamos convencidos que es malo que un pueblo trate mal a otro por motivos de raza. Lo que queremos decir, en rigor, es que trataremos de utilizar la Declaración Universal de Derechos Humanos como fundamento de nuestra política interior y exterior.

142. Esta Declaración confirma el derecho de cada ser humano a muchas cosas que no estamos todavía en condiciones de ofrecer a nuestros nacionales. En este sentido, la Declaración Universal de Derechos Humanos es para nosotros más bien una meta que algo ya obtenido. De todos modos, el tema esencial de la Declaración — el de la fraternidad humana, sin

distinción de raza, color o religión — es el principio básico que Tanganyika, y creemos que también otros pueblos de Africa y de distintas partes del mundo, hemos venido luchando por aplicar.

143. Aceptamos sin discusión como base, como artículo de fe básico que toda persona tiene igual derecho a heredar la tierra, a compartir los placeres y los pesares que ésta distribuye y a contribuir a la edificación, para él y para sus descendientes, de una sociedad que responda a sus deseos. Al hacer esta afirmación hemos comprometido a nuestro país en una gran empresa. Comprendemos que la aplicación del espíritu en que se inspiran las nobles ideas no siempre puede imponerse sin dificultades y que a veces fracasaremos en nuestro empeño. Sin embargo, cualquier desviación aparente de los artículos de esta Declaración será un esfuerzo sincero de nuestra parte para tratar de armonizar intereses opuestos sin menoscabo del principio fundamental. Partiendo de este principio, trataremos de determinar, en todo momento, nuestra actitud con respecto a cada cuestión internacional que tengamos que examinar en la Asamblea o en otro lugar cualquiera.

144. Nos esforzaremos siempre en comprender las dificultades de orden práctico que se presentan a los gobiernos y a las naciones que quieren aplicar este principio, pero nunca transigiremos con los que nieguen el principio fundamental de la fraternidad humana. Reconocemos que las Naciones Unidas no pueden inmiscuirse en los asuntos internos de ningún Estado, y creemos que así debe ser en las actuales circunstancias. Pero también creemos que tienen un interés primordial en mantener la paz en todo el mundo y además que no hay ningún conflicto interno que no tenga repercusiones en el exterior.

145. Mi Gobierno no abriga sentimientos de enemistad hacia ningún pueblo, pero es profundamente hostil a los gobiernos que aplican políticas basadas sobre la discriminación racial. En nuestro país hemos heredado ciertas dificultades raciales y creemos que los esfuerzos que desplegamos para exorcizar el espíritu maligno de los prejuicios raciales en cada uno de nuestros ciudadanos podrían ser entorpecidos por la más ligera indulgencia que pudiéramos mostrar en lo que respecta a la discriminación por motivos de raza en otras regiones del mundo. Creemos asimismo que nuestro combate por la libertad individual y nacional quedaría sin efecto si permitiéramos la propagación de ese espíritu emponzoñado entre el pueblo de Tanganyika.

146. Creemos, en realidad, que el individuo, hombre o mujer, es el objeto de la sociedad. Todas las grandes teorías filosóficas están de acuerdo sobre esta simple definición. En lo que difieren es en la forma que haya de darse a la aplicación de este principio. Creemos que cada país, debido a sus diferencias históricas, y a otras circunstancias, trata de organizarse a su manera, es decir, de dar forma diferente, y la más adecuada a sus características, a la aplicación de este principio. No parece ser que en ninguna parte del mundo se haya encontrado una solución ideal para este problema. Estamos convencidos de que la humanidad sigue buscando a tientas esta solución y solamente tenemos la ambición de unirnos a ella con ese mismo fin.

147. Dije antes que nuestra política se basaba en cuatro principios fundamentales. Estamos todos interesados, como objetivo primero y principal, en el establecimiento de la paz mundial, pues sabemos que

sin ella fracasarían todos nuestros planes para una vida mejor, lo que en el mundo de hoy equivale a decir para la vida, sin más. Creemos que, en última instancia, el problema de la paz mundial tiene que resolverse del mismo modo que el de la paz en nuestros Estados respectivos donde hemos establecido gobiernos que garantizan la seguridad de todos y cada uno de sus nacionales. Creemos que, en definitiva, el problema de la paz mundial depende de que logremos llegar a una situación en que haya un gobierno para todo el mundo. Pero esta situación no existe actualmente. Nos damos cuenta de que las Naciones Unidas no son un gobierno mundial, pero son el reconocimiento práctico de la necesidad de la paz entre las naciones.

148. Por consiguiente, el primer principio de la política exterior de un gobierno es el reconocimiento de la importancia fundamental de las Naciones Unidas. Para algunos de nosotros, y en particular para los países jóvenes y sin mucha experiencia, es fácil criticar ciertas facetas de las Naciones Unidas. Es indudable que existen medios para mejorar su eficacia y la aplicación de sus decisiones. Lo difícil es ponerse de acuerdo sobre lo que constituiría una mejora y lo que sería perjudicial para la estructura ya existente. Pero creemos que comparadas con la necesidad de la existencia de una organización que pueda ayudar a mantener la paz mundial, estas cuestiones son de detalle. Subsiste el hecho básico de que las Naciones Unidas, en su carácter de organización internacional, persiguen grandes propósitos y tienen una potencialidad aún mayor. Que los representantes de naciones tan diferentes, grandes y pequeñas, se reúnan para examinar y discutir los problemas de la humanidad, así como sus desacuerdos, es de gran importancia para el mundo contemporáneo. Todas las naciones y cada uno de sus habitantes tienen un interés común en la suerte de las Naciones Unidas.

149. En esta Asamblea todas las naciones son iguales y creemos que ésta es la característica esencial de nuestra Organización y su mayor ventaja. Espero que se me permitirá decir que los Estados aquí representados son desiguales en todo, menos en su dignidad y en el respeto que el Presidente y la Asamblea General conceden a cada uno de ellos. Las naciones que tienen aquí sus representantes difieren considerablemente en importancia y en poderío militar y económico. Ante el poder de algunas de esas naciones, algunos de nosotros, en particular los países pequeños como Tanganyika, se estremecen de verdad. Los gobiernos de esos pequeños países acuden a veces a la Asamblea o se presentan en diferentes naciones para pedir que el mundo les preste consideración y ayuda a fin de que puedan vencer las dificultades económicas que les aquejan. Pero éste es el único lugar al que cada uno de nosotros puede venir, hablar en un pie de igualdad con los demás países y tratar de lograr una mayor armonía y comprensión en la tierra. Por injusto que pueda parecer, desde ciertos puntos de vista, que un país como el mío tenga un voto igual al de los Estados Unidos o la Unión Soviética, por ejemplo, consideramos que ésta es una gran ventaja para la Organización.

150. Las cuestiones que aquí se discuten son importantes para todos nosotros, pero me parece — y lo digo con modestia — que, precisamente porque algunos de nosotros somos tan pequeños y tan poco importantes desde el punto de vista del poder,

es más fácil — o, por lo menos debería serlo — que las examinemos según los elementos que realmente las caracterizan. Al decir esto no reivindico ningún mérito ni cualidad particular para los pequeños Estados; es la resultante de las circunstancias en que nos encontramos. Nuestras ideas pueden ser impotentes — y a menudo lo son — sin la cooperación de los Estados más importantes; pero cuando estamos en vías de darles forma y de presentarlas, su aceptación o no aceptación — y esto es lo importante — no es para nosotros una cuestión en que esté comprometido nuestro prestigio. Nuestro prestigio solamente puede fundarse en nuestro deseo sincero de desempeñar un papel, por modesto que sea, al servicio de la humanidad. No puede venir de nuestra fuerza, porque las pequeñas naciones, consideradas separadamente, tenemos muy poca.

151. Consideramos, y lo digo también sin la menor sombra de pretensión, que esta cuestión del prestigio no puede tomarse a la ligera. Por consiguiente, no puede interpretarse como una crítica el hecho de admitir que a veces un país teme comprometer su prestigio ante el mundo. En esta materia, las naciones son como los individuos, tienen su dignidad y pueden sentirse humilladas; a veces sin motivo, a mi juicio, pero ésa es la realidad. Así como siempre es bueno impedir, en la medida de lo posible, que se humille a una persona, también creemos importante que no se inflija a las naciones una humillación innecesaria. Si los pequeños Estados pueden ayudar a los grandes, aunque sólo sea a este respecto, ya habremos hecho con ello, a mi entender, algo que valga la pena.

152. Una cosa es absolutamente clara. Aunque las pequeñas naciones no tengan prestigio militar o económico que perder, tienen tanta responsabilidad como cualquier otra nación en el mantenimiento de la paz mundial y en el porvenir de la Organización. Nuestra independencia y nuestro derecho a decidir el futuro de nuestro pueblo son tan preciosos para nosotros como para las grandes Potencias. El resultado de nuestros debates en esta sala nos interesa por lo menos tanto como a cualquier otra nación cien veces mayor que mi pequeño país de Tanganyika.

153. Las Naciones Unidas son el foro de la opinión pública mundial en nuestros días y estimamos que sus imperfecciones, si las tuvieran, nada tienen que ver con esta misión. Creemos que esta Organización — y viniendo de un territorio que estuvo bajo administración fiduciaria puede creerse en mi sinceridad — ha hecho grandes cosas. Es verdad que su autoridad es en gran parte moral y que algunas de sus decisiones no pueden aplicarse si las grandes Potencias estiman que son contrarias a sus intereses. Sin embargo, todo demuestra que la voz de esta Asamblea se escucha cada vez más. Pensamos que la importancia de las Naciones Unidas puede aumentar y aumentará, y que esto solamente depende de la resolución de todos nosotros. Por nuestra parte, sólo podemos decir que haremos cuanto podamos, por poco que sea, para elevar el prestigio de la Organización y ayudarla en la ejecución de sus decisiones. Teniendo en cuenta que su acción excluye todo temor de dominación por otro Estado, las Naciones Unidas podrán contribuir en gran medida al mantenimiento de la paz que todos deseamos. Tales nuestro parecer. Tanganyika examinará cada una de sus decisiones políticas a la luz del principio que consiste en reconocer la importancia fundamental de las Naciones Unidas.

154. El segundo principio básico de la política de Tanganyika que quiero exponer es igualmente sencillo y se deriva del primero. Se trata de nuestra oposición fundamental y permanente al colonialismo dondequiera que se manifieste, sea en nuestro continente o en otra parte cualquiera del mundo.

155. No puede permitirse por más tiempo que prosiga el colonialismo. No puede esperarse que los pueblos coloniales continúen aceptándolo. Ningún pueblo que proclame su fe en la igualdad del hombre puede soportar la perduración del colonialismo en ninguna parte del mundo. Todo intento de mantener el régimen colonial en un país sólo puede provocar guerras y conflictos con los sufrimientos que llevan consigo tanto para el colonizador como para el colonizado.

156. Nuestra única opción en lo que respecta al colonialismo es, a nuestro juicio, entre la independencia inmediata de todos los pueblos coloniales y la independencia ordenada bajo la supervisión de una organización internacional. Creemos que el ejemplo de Tanganyika demuestra las ventajas del traspaso ordenado de poderes bajo control internacional. Y es prueba también de que para ese traspaso no se requiere un largo período de tiempo. El primer universitario africano graduado llegó a Tanganyika en 1952. Era exacto que en 1954 no disponíamos de personal africano calificado para la administración pública de nuestro país, y se decía entonces que para que alcanzáramos la independencia harían falta de 20 a 25 años. Hoy estoy hablando en la Asamblea como representante de Tanganyika independiente. Por eso, estimamos de la mayor importancia que se ejerza una supervisión ordenada a cargo de una organización internacional en todo los países que se hallan aún bajo el régimen colonial.

157. Consideramos además como indudable que para mantener el orden en toda sociedad tiene que haber una autoridad suprema, aceptada por la mayoría y que, en caso necesario, pueda imponerse a una minoría disidente. Existe la posibilidad de que la brusca retirada de una autoridad sin que sea substituida por una autoridad indígena exponga al peligro de una perturbación total del desarrollo económico-social ordenado del país, con consecuencias fatales para el pueblo interesado. Pero es imposible que los pueblos coloniales de algunas regiones crean actualmente en las buenas intenciones de las Potencias metropolitanas que las administran, aun en el caso de que realmente esas buenas intenciones existan. Esto es natural, como es inevitable que una autoridad administradora extranjera se dé cuenta más exacta de los peligros y las dificultades del traspaso de poderes, insista especialmente en ellos y tienda a exagerarlos. Lo que se estime posible variará naturalmente según la posición básica de las personas interesadas. No creo que pueda aceptarse que una misma nación sea juez y parte y esto es lo que han decidido hacer algunas Potencias coloniales. Quisiéramos, por lo tanto, que las Naciones Unidas asumieran este papel y sugerimos que toda nación que desee sinceramente estimular el desarrollo de los pueblos que habitan ahora en sus colonias trate a esas colonias como si fuesen territorios bajo administración fiduciaria. Esto significa que habrán de presentar informaciones anuales a las Naciones Unidas sobre los progresos realizados en lo que respecta al establecimiento de una autoridad indígena a la que puedan traspasarse los poderes.

158. Me ha causado gran satisfacción oír que el Gobierno del Reino Unido, que durante mucho tiempo se opuso a esa sugestión, declara ahora que se propone presentar tales informes sobre todos los territorios que están aún bajo su control. Esperamos que este ejemplo sea seguido por todas las demás Potencias coloniales. Creemos que, procediendo así, las sospechas de insinceridad que ahora suscitan algunas de ellas podrían disiparse. En todo caso, tendríamos aquí la posibilidad de examinar esas cuestiones y de prestar nuestra ayuda para vencer las dificultades que pudieran presentarse en circunstancias determinadas. Este procedimiento sería ventajoso para ambas partes. Por un lado, las Potencias coloniales se verían libres de las sospechas que ahora enturbian todas las buenas intenciones de que puedan estar animadas — y creemos en las buenas intenciones de algunas de ellas — y, por otro, esta Asamblea y todos los pueblos coloniales estarían en condiciones de hacer presión para que se acelerase el traspaso de poderes.

159. Cuando hablo de colonias no utilizo este término para designar únicamente a los países que tienen ese estatuto jurídico a los ojos de sus propias Potencias metropolitanas. La pretensión jurídica de que extensas regiones son meras provincias de un pequeño Estado es para nosotros puro subterfugio que no puede alterar la realidad de la situación. Angola y Mozambique, para citar dos ejemplos, son para nosotros y para la población de esos territorios colonias de otro Estado, y deben ser tratadas como tales en lo que respecta a sus progresos hacia la independencia. La Asamblea y todos los Estados Miembros deberían esforzarse en lograr que así fuese.

160. En Tanganyika, de modo particular, no podemos aceptar esas teorías jurídicas como justificación de la opresión despiadada que impera a proximidad de nuestras fronteras. Esos territorios, como todos los demás países que son ahora colonias, deben tener el derecho de determinar su porvenir en condiciones que les aseguren una verdadera libertad de elección. Es esencial que se celebren elecciones en que todos puedan participar sin temor y sin favoritismo para que podamos creer que un grupo de pueblos determinado desea seguir siendo gobernado por una nación que se encuentra a muchos millares de kilómetros de distancia, sobre todo cuando tenemos pruebas de la impaciencia y del resentimiento que la autoridad de esa nación suscita en aquellos países.

161. Debe quedar bien claro que cuando abogo por un traspaso de poderes en la paz y el orden no sugiero que se trate de un asunto al que puedan darse largas indefinidamente. El fin del colonialismo debe llegar aprisa. Los que somos libres no tenemos el menor derecho a sentarnos cómodamente y aconsejar paciencia a los que todavía no gozan de libertad. Es un asunto sumamente urgente, porque es parte intrínseca de la evolución humana en una gran esfera. Tampoco podemos dejar de oponernos a las políticas que dejan a los nuevos países, en el período de transición del régimen colonial a la independencia, en situación tal que la vida cotidiana de su pueblo y la actuación de su gobierno se encuentran bajo el control económico de otro Estado. La palabra "neocolonialismo" encierra, a nuestro juicio, ciertos peligros, pero también, al propio tiempo, una realidad: la substitución de la dominación política por la dominación económica. Creemos que esto es también

incompatible con los principios de las Naciones Unidas y de la igualdad entre los hombres.

162. Me he referido a nuestra oposición al colonialismo y a nuestra determinación de contribuir a liquidarlo rápidamente. Espero, sin embargo, que quienes me escuchan se hayan dado cuenta de que nada de lo que he dicho entraña la menor hostilidad hacia ningún pueblo del mundo. Nos oponemos al sistema y no a sus servidores, siempre que procedan con humanidad en el cumplimiento de sus funciones. Algunos de los Miembros de la Asamblea tienen conocimiento de que un cierto número de servidores del antiguo régimen están trabajando ahora como funcionarios del Gobierno de Tanganyika. Nuestra oposición al colonialismo es total y no está limitada en el espacio ni en el tiempo, pero es natural e inevitable que nos preocupemos especialmente de Africa. Para la realización de nuestro tercer objetivo, la unidad de Africa, es necesario que sea completamente libre todo nuestro continente. No es posible que Tanganyika sea una isla de libertad y de paz rodeada de zonas perturbadas y dependientes. A ambos lados de todas nuestras fronteras viven pueblos con lenguas y tradiciones comunes. No podemos desinteresarnos de lo que ocurre en los países adyacentes a Tanganyika, porque sus problemas son también los nuestros. Lo mismo puede decirse de los países fronterizos con nuestros vecinos. Africa es solidaria y no puede dividirse en pequeñas fracciones.

163. Pero hay otra razón por la cual nos interesa particularmente la libertad de nuestro continente. Anhelamos unirnos con otros Estados africanos para que desaparezcan las fronteras artificiales que nos impuso el régimen colonial. Hay ahora un fuerte sentimiento de unidad en nuestro continente. Es un sentimiento que, en cierto sentido, ha nacido de la lucha por la libertad, pero que tiene raíces en la geografía, en la historia pre europea y en la economía moderna. Las fronteras que separan actualmente a los Estados africanos no tienen ninguna relación con las divisiones etnológicas ni con las características geográficas de nuestro continente. Además, Africa sufre los efectos nocivos de tratados contradictorios y otros acuerdos que se concertaron sin nuestro consentimiento y nos han legado toda una serie de conflictos. Esas posibles fuentes de fricción entre nuevas naciones y Estados pueden suprimirse mediante el establecimiento de nuevas agrupaciones que unan a naciones entre las que podrían surgir estados de sospecha u hostilidad. Lo que ambicionamos es la unidad de todo nuestro continente y sabemos que ha de ser una unidad basada en la libre decisión de los Estados africanos independientes.

164. Creemos que con una Africa unida no sólo se evitaría el peligro de conflictos en el continente, sino que nos fortaleceríamos para la lucha que hemos emprendido todos y cada uno de los Estados africanos — la lucha que algunos representantes han evocado — contra la pobreza, la enfermedad y la ignorancia, males que son el legado del sistema colonial. La cooperación a través de las fronteras sería fácil si esas fronteras tuvieran para nosotros menos importancia que la unidad de la comunidad africana.

165. Estamos decididos a colaborar con otros Estados africanos en un esfuerzo común para lograr esta unidad. Sabemos muy bien que Tanganyika no es el único país que desea la unidad básica de nuestro

continente. Cada Estado africano libre ha hablado ya en favor de una u otra forma de unidad. No hacemos sino agregar nuestra voz a las suyas, nuestros esfuerzos a sus esfuerzos en pro de esta unidad. Pensamos que esta unidad orgánica no puede dejar de llevarse a cabo, pero también reconocemos que cuanto antes actuemos en este sentido más pronto lograremos el objetivo que perseguimos.

166. Tal vez sea necesario añadir que si deseamos esta unidad no es por hostilidad a los demás, ni por el deseo de separarnos de los pueblos de otros continentes, sino porque redundaría en beneficio de un gran sector de la raza humana y porque, a fin de cuentas, nuestra fuerza y nuestra unión serán benéficas para todos los pueblos del mundo. Deseamos la unidad africana por lo que representa en sí misma, pero estimamos que tiene otra ventaja, y espero que los Miembros más antiguos de nuestra Organización me excusarán por tener el atrevimiento de mencionarla. Desde el punto de vista internacional, tenemos la impresión de haber entrado en un mundo dividido por disensiones ideológicas. Queremos mantenernos al margen de esas controversias, y anhelamos que no se utilicen las naciones de nuestro continente como prendas en conflictos que muy a menudo no les atañen en absoluto. No creemos que, en virtud de nuestros principios de acción, estemos obligados a tomar parte en ese conflicto.

167. El cuarto principio de nuestra política es precisamente el de mantenernos apartados de esos conflictos automáticos del mundo de hoy. Esto no supone diferencia por lo que acontece en el mundo. Nos interesan mucho los principios que he tratado de exponer y nos preocupa profundamente el porvenir de la humanidad, pero no creemos que el mundo se divida actualmente en buenos y malos. Ni siquiera son divisiones fundadas en los problemas del mañana, o sea, en la relación entre los que poseen y los que no poseen. La suposición automática de que el uno o el otro de los principales grupos contendientes tiene siempre razón, o siempre culpa, no resiste al análisis. Creemos que la propaganda encaminada a inculcar esta creencia en la humanidad es el opio más funesto. Si esta propaganda lograra sus fines, el hombre dejaría de ser hombre porque dejaría de pensar en sí mismo. Pero también creemos que no es tan fácil adormecer la mente humana.

168. Parece, sin embargo, que la situación ha llegado a un punto en que es muy difícil que ninguna de las llamadas — y perdónesenos la expresión — "naciones comprorietadas" pueda examinar sin prejuicios una cuestión cualquiera que interese también a las otras. Muchas cosas que para nosotros son importantes se deciden por motivos que no tienen nada que ver, a nuestro juicio, con la cuestión de que se trata. Opinamos que deberíamos tratar de examinar cada una de las cuestiones que se llevan al terreno internacional basándonos únicamente en sus elementos reales. No pretenderé ni un solo momento que seamos infalibles. Ni tampoco pretendo que seremos siempre imparciales cuando estén directamente en juego los intereses de Tanganyika. Sin embargo, y debido en gran parte a que somos pequeños y recién llegados a la política mundial, los asuntos en que seamos a la vez juez y parte serán probablemente muy pocos. Por lo tanto, en lo que a nosotros respecta, no se tratará de otra cosa que de emplear lo mejor que sepamos nuestra inteligencia y nuestra comprensión al estudiar las cues-

ciones que se sometan a nuestro examen. Al declarar nuestro propósito de adoptar esta actitud, lo hacemos llevados por un sentimiento de amistad hacia todas las naciones del mundo.

169. No sentimos enemistad hacia ningún pueblo. Tampoco sabemos que ninguna nación abrigue sentimientos de enemistad para con nosotros. Hemos heredado relaciones amistosas con muchos países. Nuestra ambición es establecer relaciones análogas con los demás. No podremos mantener esas relaciones enviando importantes delegaciones ni sosteniendo grandes embajadas. Por necesidades económicas, esperamos poder realizar este deseo poniendo la máxima discreción en nuestros tratos. Pero confiamos en que al ponernos en relación con diferentes pueblos y sus gobiernos seremos acogidos amistosamente.

170. Por último, quiero señalar que entramos en el mundo libre hoy, es decir, cuando el porvenir

del mundo se ve amenazado precisamente por los grandes conocimientos que ha adquirido la humanidad. Nos encontramos ante un mundo con muchos problemas, pero venimos con la decisión de aprender a cooperar y a contribuir. Terminaré como empecé, diciendo que tenemos fe en la humanidad, que nos empeñaremos en afianzar las tentativas del hombre para progresar espiritual y materialmente y que trataremos de desempeñar nuestro papel en esa Organización con sinceridad y espíritu constructivo.

171. Doy las gracias al Sr. Presidente por haberme ofrecido la ocasión de exponer los principios que el Gobierno de Tanganyika desea que sirvan de patrón para juzgarle en el porvenir y a todos los presentes por la amabilidad y cortesía con que me han escuchado.

Se levanta la sesión a las 18.25 horas.